



Director, ASDRÚBAL VILLALOBOS, Editor.

FALCO & BORRASÉ, Admores.  
Apartado de Correos N°. 638

San José, Costa Rica, 30 de Noviembre de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50  
trimestre. - 7ª Av. Este, N°. 42

# A PESAR DE LO DE AYER...



Como no es hombre jugado  
cualquiera le tiende un lazo,  
y perderá el muy pasmado  
a la que lleva del brazo.

Pues este señor ignora  
que por cumplir un antojo,  
a su elegante señora  
cualquiera le guiña un ojo.

Mas, nos dice un infidente  
amigo del Designado,  
que será este pretendiente  
por quinta vez reventado!...



## DOS PALABRAS

*Mi carácter de director de este semanario, termina con el número de hoy. El gallardo escritor don Francisco Soler, viene de nuevo a hacerse cargo de él.*

*Esto es para mí altamente satisfactorio, tanto porque he logrado mantener sin interrupción la publicación de este periódico hasta el regreso del amigo, como porque el público va a disfrutar de nuevo del placer de saborear las producciones de tan brillante escritor.*

*Como hijo de la provincia de Heredia, me siento satisfecho en demasía, por haberme tocado a mí la dicha de recoger la protesta de mis coterráneos, para lanzarla a la cara de estos que, lejos de honrarnos, nos han venido a desacreditar con sus actuaciones ridículas en el Gobierno.*

*No se ha de orinecer mi pluma sin embargo; mientras haya gobiernos malos, impopulares o ilegítimos, no vacilaré un momento en combatirlos, como ahora, leal y francamente.*

*Es mi deber de ciudadano.*

ASDRÚBAL VILLALOBOS

## Rendición de cuentas

*El asunto que ahora se está debatiendo en el Congreso es uno de los más graves y trascendentales que se han presentado en la vida de la República. Se trata nada menos que de un aumento enorme de los tributos que paga el pueblo de Costa Rica. El alcance de la sangría es difícil medirlo porque se comienza por el fin. El empirismo preside en el asunto como en todo lo que hace este Gobierno.*

*Querer implantar el impuesto directo sin la formación previa de un catastro, es lo mismo que pretender construir un edificio sin cimientos. Esto nos recuerda una anécdota ocurrida en los tiempos en que había revoluciones en Colombia. Después de un combate en que se habían tomado prisioneros, el sargento que los custodiaba dijo a sus soldados: «Muchachos, vayan fusilando mientras traigo la orden». Con el mismo criterio de ese sargento procede ahora el Poder Ejecutivo.*

*Además, nadie ignora ya que el propósito del Ejecutivo no es el de sustituir un sistema tributario por otro, como al principio lo manifestó. Lo que lisa y llanamente quiere es imponer al pueblo la tributación directa, sin abolir las contribuciones indirectas que paga ya, o sea duplicar la carga. Así lo ha declarado terminantemente y así consta en sus proyectos de ley.*

*Loco de atar ha de ser por fuerza quien se atreva a decir que el pueblo de Costa Rica aprueba esos proyectos del Poder Ejecutivo. Ese pueblo infeliz, que hoy sufre de miseria, comprende que no podrá pagar el nuevo esquilmo que se pretende arrancarle a protesta. Si así no fuera don Alfredo*

*González no habría tenido que echar mano de los medios reñidos con la honradez política de que se ha venido valiendo para tratar de convertir sus proyectos descabellados en leyes de la República: violación de la libertad del sufragio y de la palabra empeñada, amordazamiento de la Prensa en una u otra forma, seducciones, y algo más también difícil de decir.*

*Por otra parte, la opinión pública estima que este Gobierno carece de personería moral para imponer a la Nación este cruento sacrificio. Antes bien juzga que a la administración González Flores debe pedirle estrecha cuenta de su manejo de la Hacienda Pública; que debiera explicar por qué, cuando no hay un céntimo en las arcas nacionales para necesidades apremiantes, se gastan sumas ingentes en obras de ornato y hasta de lujo excesivo; que debiera justificar la inversión de grandes cantidades cargadas a las partidas de gastos eventuales; que debiera decir por qué hace negocios con Secretarios de Estado.*

*El país entero clama por un rendimiento de cuentas y la Cámara es la llamada a limpiar esos establos de Augias. Es preciso que todos sepamos cómo se manejan los dineros públicos en este régimen turco, como muy bien lo calificó el Diputado don Víctor Guardia. Costa Rica no quiere que el fruto de su trabajo pueda servir para perpetuarlo en el Poder, porque nadie da el menor crédito a las declaraciones sobre libertad del sufragio hechas por un Ministro cuya doblez es proverbial y que ahora se dedica a revender solares al Gobierno y a comprar haciendas.*

## Panorama grotesco

LA PRECIOSA EFIGIE

No le bastaba a don Alfredo con tener su retrato en el Banco Internacional y en el escaparate de Povedano. Estimó necesario que su linda cara se multiplicase al infinito, para que todos pudiéramos admirar la corrección de sus facciones y esa expresión de inteligencia que la caracteriza.

Para llegar a sus loables fines estimó también que un gasto de muchos millones de colones era igualmente necesario, sobre todo ahora que el país está boyante; y la Directiva del Banco Internacional, que suele pensar como don Alfredo, decretó inmediatamente el reemplazo de los billetes de ese Banco, que no es más que la pata de un *idem*.

Ya tenemos, pues, billetes del Internacio-

nal con la preciosa efigie. No se puede negar que con esto se ha dado un golpe maestro, porque esos papeles valen ahora el doble. En ellos figura don Alfredo callado y con su boquita abierta. ¡Dios poderoso, y qué peligro tan grande van a correr los corazones de las niñas sentimentales!

Y los bolsillos de los papás...

DON CLETO, DON RICARDO  
Y EL MENTADO CHINILLA

Don Alfredo XXVIII se consuela de la pasada de aplanadora que le dió don Cleto, haciendo chacota de los discursos del último y del telegrama de don Ricardo. Allá en su tertulia nocturna suelta cada chascarrillo que hace palidecer de envidia a todos los almanques habidos y por haber; y ya Adán Acosta, el de la casita nueva, está con hipo de tanto corear los jojojós! los jajajás! y los jijijis! del gran autólata.

El pobre Chinilla, inventor del impuesto directo, con perdón sea dicho de don Samuel Naranjo, no comprende que el día en que tenga que volver a la casa de corredor, cosa que tanto temen los heredanos, volverá a ser lo que antes: cero a la izquierda. En tanto que don Cleto seguirá siendo don Cleto, y don Ricardo será siempre don Ricardo.

Porque estos señores llegaron al pináculo por sus méritos y Chinilla por un golpe de azar, que para la infeliz Costa Rica ha sido un golpe en medio de las dos orejas!

EL TATA DE LA CARTA

Está de Dios que don Alfredo XXVIII no ha de ser el padre de nada en este mundo. Cada vez que formula un proyecto o escribe alguna cosa, lo primero que todos se preguntan es: ¿Quién será el tata de la criatura? Y tarde o temprano se descubre el autor del delito. De este modo han desfilado sucesivamente Kumbo, Averroes, don Samuel Naranjo y otros Caimitos.

Sin embargo, faltaba averiguar cuál de todos ellos había perpetrado la Carta a los salvadoreños, como la llamó el matalas callando de don Cleto. Pero ya lo sabemos también. Nos lo reveló la lectura de cierto panfleto que con el título de *La bancarrota del liberalismo* publicó un señor J. K. en 1911, panfleto destinado a *sobarle la leva* a don Ricardo Jiménez y que este gran señor tuvo el buen juicio de tirar en la canasta de la basura.

En ese panfleto, como en otros del mismo J. K., puede verse toda la fraseología rampón de los Mensajes y de la Carta a los salvadoreños: el *liberalismo mal entendido*, la *falsa democracia*, y otros chirimbolos.

Sólo que J. K., más afortunado que don Samuel Naranjo, se hace pagar sus derechos de autor.

EL PITO DE JUAN RAFEL

En este valle de lágrimas todo no ha de ser reventa de solares al Gobierno. Y si no que lo diga *Juan Rafel*.

Uno de estos días se encontró el hijo preclaro del pueblo de Santa Bárbara con un ciudadano de malas pulgas, frente al Banco Anglo, y se entabló el siguiente diálogo:

—Hace mucho tiempo que deseaba encontrármelo en la calle.

—¿Se puede saber para qué?

—No hay inconveniente. Para decirle que no conozco ningún hombre más sin... ventura ni más co... japonés que usted.

*Juan Rafel* mete la mano al bolsillo y



saca el revólver, digo, un pito de policía. El otro añade:

—Vea, gran cara de ajo; si usted toca ese pito le meto dos bofetadas.

Y no lo tocó.

Esto no es más que una repetición del cuento aquel de los dos payasos:

—¡Usted no toca pito aquí!

#### DEL SOLAR Y SUS MAÑAS

El ilustrísimo y reverendísimo Arias del Solar se ha dedicado ahora a hacerle cucamonas a don Máximo y a cantar las excelencias de la libertad del sufragio; pero don Máximo es perro viejo y la libertad del sufragio está ya muy escarmentada. Ni don Máximo ni la Libertad tragarán el anzuelo que les brinda *Juan Rafel!*

Por que no basta tener cara rubicunda de campesino para que a uno le crean, sobre todo en momentos de necesidad y cuando no es la primera zorra, o mejor dicho, el primer gallo que se pela.

Del Solar se cree modestamente un lince, pero no pasa de ser un caracol matrero, cuyas mañas son apenas buenas para ejercitarlas allá en Santa Bárbara. Aquí se hila más delgado, estimado *Juan Rafel.*

## Los hombres que mandan

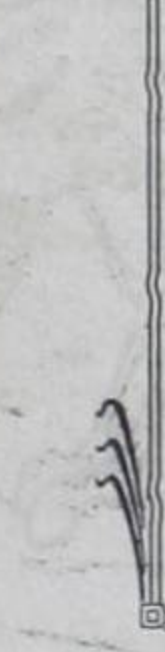
*Son figuras borrosas, de contorno indeciso,  
que se esfuman en una vaguedad de crayón;  
y reclaman honores del buen pueblo sumiso  
para su alta y risible Majestad de Cartón.*

*Son hijos del acaso; surgieron de improviso  
sin títulos, sin nombre y sin preparación,  
alzando por los aires como un fulgente friso  
que fuera una bandera, su degeneración!*

*Y el pueblo, que lo mismo se inclina ante un Notario  
que ante las arrogancias de un falso Mandatario  
que surge haciendo mofa del nombre de la Ley,*

*encorva su espinazo flexible de bejuco,  
mostrando el depravante descaro de un eunuco,  
con la apacible y mansa tranquilidad de un buey!*

ASDRÚBAL VILLALOBOS



## CRÓNICAS ALEGRES

### EL MARTES NI TE CASES NI TE ARRIMES

Ya esto no es vida! Férias, veladas, cuetes, bailes y el diablo suelto por esas calles convocando a la alegría a pollos elegantes, chicas abilocadas y viejas desde los 29 años hasta los 70 y más. Que hoy una velada para la Cruz Roja títile; que mañana otra para los boches; que después otra para encerrar a los mendicantes, ese torrente de miseria y deshigiene que cuando lo ven a uno en lo mejor de un coloquio idílico-ilícito o idílico-ilícito, de esos que dan ganas de envenenarse con sublimado, ó lo que es lo mismo, sublimarse.

Porque, como quiera que sea, la presencia de un pordiosero es una amenaza. Esperan verlo a uno entre pretinas, ya con la amada o las amigas, o ya con la amiga o las amadas; para fastidiarlo y comprometerlo y ponerlo a uno a sudar como un tonto, y hasta en trance de suicidio. Hablo en general, que de mí sé decir que soy un gran «raspao», un gran sinvergüenza o despreocupado, como dicen hoy las mamás y novias transigentes, modernizadas y milnovecientos dieciseismente liberalotas.

Si se me acerca un deshecho andante y me dispara: «una limosnita por el santo nombre de Dios»; yo con mi *sans façon* republicana, le opongo enérgico veto, sin más firma que la mía, y todo porque a mí no me dará la firma refrendaria el ministro de Beneficencia, y le digo al pedigüño: «vea, ciudadano: yo no estoy más que sosteniendo el punto; pero en cuanto se me acabe este terno, o bierno, porque el chaleco lo cogieron en casa para encerrar pisos, seré su coiega; si no me hallo una guaca de manganeso, si el Gobierno no me adelanta el sueldo de los tres meses de servicio voluntario que cualquier día, cuando la patria lo demande, (que no lo demandará porque aquí

no ha pasado nada) tengo que prestar; si hasta mí no se hace extensivo el reparto social y no me toca un solarcito que yo pueda vender por seis veces su valor; si todo eso no pasa como pasó el contrato petrolero, nos veremos las caras, futuro colega, y en más de una puerta nos hemos de hallar en igual traza. No tengo un cinco en este momento ni en ninguno. Váyase y yo lo único que le prometo es no hacerle la competencia.

Aquí donde me ve, ¿qué cree que estoy haciendo? Usted piensa que estoy requiriendo a mi amada con frases de azúcar y versos de Julio Flórez, y está usted más equivocado que el joven encargado cuando de intrepertar se trata; no hay tal; convenciendo a esta niña de que aquí no cabe más que facilitarme cinco colones sin tercerilla.

Conque, amigo y precursor, mal viaje ha echado usted. Vea: póngale el periscopio a aquel joven que está con María Engracia entre aquellas pacayas o a Virillo que está con aquellas palomitas con cara de disimulado. O vea: ahí está Arturo Merino. Ese sí que le da. Es muy mano larga. En este amigo todo es así, largo, largo, infinito, inconmensurable. Me río de siete loras.

Y el vergonzante se retira pensando que estoy peor que él.

Así vivimos en San José, turbados con la amenaza de un pordiosero, y más turbados si se nos acerca.

Ojalá le resulte a Enriquillo Ortiz la velada para encerrar a esa falanje enemiga. Palabra que yo le voy. Me consigo con cualquiera mi libra, y enterita la gasto en la feria. Es que no me dejaría ni para ir donde la Gata a comerme mi quesito frito o mi mondonguito o mis huevitos. Entera gasto la libra; pero entera, y si hay «vuelto», que se lo coja cualquier señora para su zaracita, o su cintita o su peinetita o sus polvitos, como diría don Zenón.

Y DEAY, MACHO? . . .

Como se sabe, tenemos en San José un Gabinete Antropométrico de Identificación, que está bajo la hábil y acertada dirección

del simpatiquísimo Macho Pinaud, tentación de nuestras chicas solteras, pelgro de casadas y mortificación de «viudas», porque el Macho, dicho sea sin rivalidades ni envidias de feo, es mozo apuesto y galán.

El éxito de su Gabinete, es indudable, es visible, dado el interés que este viejo amigo personal, ha puesto en sus empeños. Mas como, tras de mil éxitos, no es raro un fracaso, y hasta es perdonable, ya el Coronel Pinaud sufrió, ciertamente, el primero y acaso el único, pero sí el de más trascendencia nacional: no ha podido identificar a Veintiochinilla; no se sabe si es administrador o legislador; si es el que puso la firma al pie del Contrato Petrolero, que por ser contrato es invetable, o el que luego, pero en seguidita no más, la desconoció con la intromisión pedante de un veto estemporáneo, absurdo y de una contextura legal peor que la suya física, que es la que se le ve.

En fin que el Macho Pinaud nada de cierto nos ha dicho del joven de autos. Es un peligro . . . y una lata no saber uno con quién se las da. Pero es más lata y peor peligro para el Poder Legislativo y para los intereses nacionales . . . y personales de cada individuo, que esté en el Poder un desconocido, un indefinido, un inidentificado.

Si Pinaud ha logrado identificarlo, se reserva el secreto con una lealtad que, si le honra, está constituyendo una calamidad nacional.

Macho, *astójate* el poyo! . . .

CRISPÍN MATALAS CALLANDO

## Kumbo! Kumbo!

*Durante el tiempo que duren las sesiones del Congreso, los numerosos artesanos sin trabajo de esta capital, podrán encontrar empleo en los talleres de Obras Públicas, porque los obreros que no han sido despedidos todavía, están ahora ocupados en aplaudir a los oradores del Gobierno.*

*No olvide usted visitar en estos días las librerías «Lectura Barata», de Jaime Tormo. Hay grandes novedades.*



## Figuras y figulinas

No se crea al leer este título que vamos a referirnos a don Nicolás Oreamuno, ni a Kumpel, ni a Naranjo.

No.

Aquí no se trata de figuras políticas, ni de figulinas tampoco.

Se trata, simplemente, de figuras retóricas. En la Cámara dijo don Chico Mayorga que don Cleto proponía un arreglo al país semejante a un remedio que obligara al paciente a decir:

—Estoy mejor, pero me muero.

Como deben de haber celebrado el ingenio mayorguino en el Castillo Azul.

¡Jo! ¡Ju! ¡Je! ¡Jo! ¡Jo!

Esta figura mayorguina tiene algún parentesco, por Dios que está en los cielos, con aquella adivinanza alemana:

—En qué se parecen, Federico, un foco de luz eléctrica y el policía de la esquina.

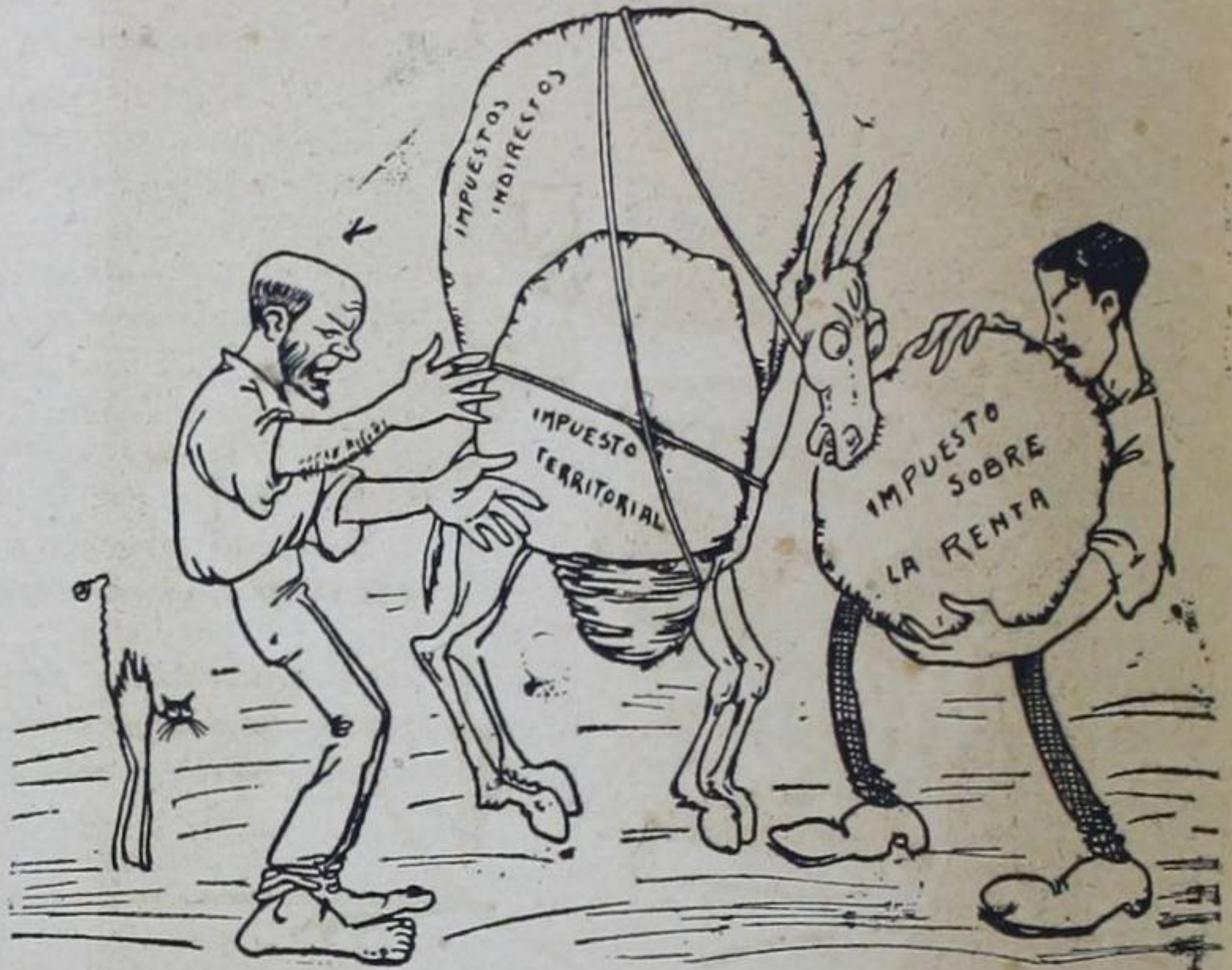
—No, no sé.

—Pues muy sencillo.

—No sé.

—En que los dos tienen vidrios . . . si el policía usa anteojos.

## Doctrinas y prácticas



Los apóstoles que ayer en bien del pueblo gritaron, una vez en el Poder de impuestos lo recargaron.

Y el pueblo, que entusiasmado en plazas oyó UNA quiere ver al Designado para METERLE una coz.

## Un diputado antiguo y otro actual

El señor don Francisco Mayorga Rivas, ha tenido la rara fortuna, como Arias del Solar, de ser civilista, cuando mandaba don Rafael; esquivelista, cuando mandaba don Ascensión; cletista cuando mandaba González Víquez; jimenista, cuando mandaba don Ricardo, y, ahora, es gonzalista.

Existe gente que conoce el camino de su casa.

Y vamos a historia concreta. Cuando gobernaba don Cleto González Víquez, de los pronunciados labios del señor Mayorga sólo salieron frases de elogio y conceptos de adhesión para el presidente y sus ministros. Hoy que aquel mandatario está caído, el señor Mayorga encuentra que fué largo en retribuir a servidores de la patria tan útiles y tan altos como el señor Anderson, a quien, según palabras del propio González Víquez el país debiera pagarle con gratitud y con honra.

Convengamos en que al señor Mayorga le cogió un poco tarde para notar las deficiencias de la administración González Víquez.

Y le ha sucedido lo que a aquel que iba a misa con gran retraso, quien preguntó a un transeunte:

—¿Alcanzaré la misa?

—Al paso que va—respondió el aludido viéndolo tan apresurado—al paso que va, la deja atrás.

El señor Mayorga aun que salió tarde, la dejó atrás, por estas.

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo? LA HARINA DE MAÍZ AMARILLO Y BLANCO Cesáreo G. García Teléfono: 126

## Higiene pública

Frente a los carteles que dicen:

*Se prohíbe espumar en el suelo,*

parece que muy pronto se fijarán otros de protesta por el tenor:

*Aquí nadie espuma.*

Nos parece cuerda la medida.

## Todavía más

Por fin don Mariano no fué al Congreso. Lo que prueba que no es tan dejado de la mano de Dios como sus enemigos pretenden. El no fué. Pero Tobicitas lo defendió. Y en una que va y otra que viene dijo:

—No faltaba a don Mariano más que eso.

¡Más queso para don Mariano! ¡Demonio, donde vamos a dar? Ya este señor de la palabra inédita casi puede compararse con aquellas ocho ratas del cuento que todos sabemos.

¡Más queso!

¡Más queso!

Por lo visto a don Mariano lo quieren matar a pesadillas.

## En el Centro Catalán

El próximo domingo, 3 de diciembre, habrá en los salones del Centro Catalán una fiesta que promete estar muy lucida, dados los preparativos que se hacen y el entusiasmo que por asistir a ella se nota entre los miembros de la colonia y diferentes personas invitadas.

Se proyectará la magnífica película cinematográfica titulada *Don Quijote de la Mancha* y a continuación el Centro ofrecerá un baile a gran orquesta, a todos los asistentes.

Aplaudimos los esfuerzos de este simpático Centro que se esfuerza por ofrecer ratos de alegría a sus visitantes.

## En el Variedades

El triunfo que con su comedia *Había una vez...* alcanzó el viernes por la noche la escritora nacional Carmen Lira, es altamente simpático. No podía esperarse otra cosa de tan exquisita escritora.

Los diferentes cuadros campestres que en su comedia desfilan, son de una naturalidad encantadora.

Los directores de las «Ediciones Minúsculas», haciendo justicia a Carmen Lira, han dispuesto recoger su comedia en un número de las Ediciones, que está próximo a salir.

Celebramos muy de veras esa resolución.

Para ricos y pobres. — MAÍZ SIN CÁSCARA. Incomparable para tortillas y bizcochos; evita el uso de sustancias calcinadas como la ceniza, que daña la salud. Quien lo prueba una vez lo usará siempre. Solicítelo en cualquier pulpería y establecimientos de primer orden. — DEPÓSITOS GENERALES: Cesáreo G. García, fabricante, teléfono 126.—E. A. Robles & Co., Agentes, Teléfono 121.—SAN JOSE.

### ¡¡500,000 COLONES!!

A C 500,000 monta la suma en seguros tomados en la COMPAÑIA NACIONAL

## EL HOGAR

Esta Compañía ha alcanzado este éxito en sus dos meses y medio de trabajo, gracias a las excepcionales condiciones y ventajas de la

### Póliza Dotal de Economía, Accidente y Muerte

la cual constituye la manera más práctica de ahorro y mejor seguridad en caso de muerte o de accidente grave.

Las personas previsoras, y especialmente las mujeres, deben pedir y estudiar los prospectos emitidos por esta Compañía.



## Nuestros Ministros



Este es un sabio perfecto,  
que honra la Pedagogía,  
pues nunca ha sido defecto  
tener la testa vacía.

### Lo de ahora

Este don Víctor Guardia se va a sacar la lotería el día menos esperado:

A la prueba vamos. La otra tarde dijo acompañándose del cuidadoso ademán que hizo pensar a uno de nuestros escritores en un Marqués del Segundo Imperio:

—El discurso del señor Zúñiga Montúfar, por lo armonioso, por lo rítmico me ha obligado a evocar un caracol; cuando nos acer-

camos un caracol al oído percibimos el ritmo sereno y acompasado del mar, pero en esta armonía falta la grandeza y el caudal de las aguas marinas. El caracol está vacío.

Hombre, don Víctor, hombre, ¿sabe usted a quién le ha dicho todo eso?

Pues nada menos que al Designado en ejercicio de sus buenas intenciones.

El discurso que pronunció don Tobías en el Congreso es el mismo, con puntos y comas, que el que don Alfredo peroró frente a un grupo de señoras no hace un mes, es el

mismo que han escuchado todos los que tuvieron la paciencia de contemplar durante una hora el consagrado trajecito de ajedrez que pronto aparecerá en los billetes de banco y andando el tiempo en los sellos de correos.

¡Y qué discurso!

Hubo un momento en que don Tobías manifestó—textual—que «el país no podía hacer sus necesarias»; así, sin ambages.

Esa guisa de calamidades no se confiesan en un lugar respetable.

Más tarde agregó don Tobías que en la república escasean los víveres: no hay lechugas, ni ayotes, ni sapayos, ni huevos.

¡Qué barbaridad!

No hay huevos ni para hacerle una torta a don Alfredo.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio? Compre HARINA DE MAÍZ BLANCA Y AMARILLA. FINA.—CESÁREO G. GARCÍA.—Teléfono 126.

### Reportaje militar

Tuvimos ocasión de hablar con Paco Soler quien ha dejado ya los arreos militares y pronto cogerá de nuevo la pluma, después de haber pelechado durante un mes en Limón.

—¿Y qué tal?

—Bien.

—¿Mucho trabajo en Limón como militar?

—Hombre, no; no tenía obligaciones.

—¿Ninguna?

—Ninguna. Ni la de limpiar el rifle.

—¡Qué bueno! ¿Y qué piensas hacer?

—Nada. Esperar que me asciendan a coronel, pues he oído decir que aquí hay una máquina parecida a la de Chicago: por un lado se mete el tonto y por otro sale el coronel.

### Un sistema como otros muchos

Ya se sabe. Pronto empezarán a circular los billetes del Banco Internacional con la vera efigie del joven proyección de don Samuel Naranjo y otros árboles frutales. Menos mal. Aquí los hemos tenido con la de Mr. Scott. Y todo el mundo tan contento.

No falta malicioso que asegure que el tal es un procedimiento para que nadie guarde dinero.

Ayer nada menos confesaba tata en un corrillo:

—Yo, por no conservar a ese señor en mi poder, hasta manirroto pienso hacerme.

# LA SEMANA

DIRECTOR:  
FRANCISCO SOLER

Revista de la vida nacional que cuenta en su redacción con las mejores plumas del país

Por su carácter independiente, por lo sólido de sus lecturas, por el estilo ameno en que se redacta

ES EL PERIÓDICO MÁS BUSCADO

Aparecerá **TODOS LOS LUNES** □ 8 páginas de sana lectura: 10 cts.

El primer número verá la luz el próximo lunes 3 de Diciembre



## Al agua, patos

Manuel Coto, a retaguardia siempre de su tajante aparato respiratorio, lanzó esta buida saeta al estilo del famoso padre Cobos:

—Dicen que hasta don Leonidas está contra la reforma tributaria.

Por su parte don Leonidas lo amenazó con la mano y el lunes ¡catapun! se nos vino hecho una fiera, él, tan espiritual y sonriente.

Manifestó que era partidario del impuesto directo para sustituir los que nos han agobiado hasta la hora; pero no como otro par de pesadas aforjas para el mismo burrito.

(El burrito somos nosotros, los pobres ticos a quienes el gobierno nos cobra y don Leonidas como se ve, lleno de buen humor y siempre pintoresco, nos trapea).

Pues bien en el discurso magistral del viejo de las barbas de lluvia como lo llaman, hubo una declaración alarmante. Hela aquí, tal cual la oímos:

—Me tiro al agua, señores diputados, me tiro al agua.

Hombre don Leonidas a su edad no se hacen esas cosas.

No se hacen a su edad porque puede resfriarse.

## Un hombre y pico

Está de Dios que Mayorga Rivas haga literatura. Es esto algo de la atmósfera, como el temporal que, menos contumaz empieza a dar señales de huida. Para contentar a don Cleto le leyó una palinodia en prosa con atisbos poéticos que todavía nos tiene conmovidos. Entre otros piropos le dijo cima.

¡Qué lindo!

Mas como don Cleto tiene bases no puede ser solo el pico o cima, sino todo el cerro.

Hombres de puro pico son aquellos que todos conocemos para no mentar persona.

Don Cleto, como íbamos diciendo es todo el cerro, con pico y lo demás.

Ahora falta saber qué cerro puede ser don Cleto.

Y he aquí que al cabo de poco reflexionar caemos en la cuenta: el Cerro del Pelón.

*Los más artísticos Almanagues para 1917 que han llegado al país, se venden en las librerías «Lectura Barata», de J. Tormo, a precios económicos.*

## Un ministro de tapicería

Yo, pobre cronistilla, he estado en todas las sesiones del que se llama Soberano Congreso por capricho de antonomasia; bravas y fragorosas jornadas por cierto, en las que se corre el riesgo de que le brinque a uno una astilla o una chispa a cada hachazo que descarga la oposición sobre la mala madera de algunos congresales de aquellos, o a cada mazazo que se da sobre el frío hierro de una mayoría muda, obediente, involuntaria.

Nos vamos a ocupar de la sesión del 22, que se iba poniendo más fea que don Manuel Coto y más seria que su hermano don Ricardo, «egregia columna de silencio», si don Tobías Zúñiga Montúfar no interviene.

El Ministro Guardia no fué, traidor a su promesa del día anterior.

Mandó una nota que le redactó por allí cualquier amigo que lo conoce, diciendo que no asistiría a las sesiones porque así se lo habían insinuado sus compañeros de gobierno (indiscreto es el buen señor); porque comprendía que lo esperaban para *encaramarlo* como a un zorro en el hitavo; porque carecía de dotes oratorias y facultades intelectuales.

De lo que carece el hacendista es del dón de la palabra, pero por lo redondo! Está bueno que él lo reconozca para que nosotros no nos adelantemos a decirlo. El no sabe más que hacer, allá en la intimidad doméstica, conversaciones de sobremesa.

En cuanto a que carece de facultades intelectuales, vamos, para que no se nos acuse de empecinado apasionamiento, ni se nos diga que en nosotros todo es sistemático espíritu combativo, a estar de acuerdo con estas exposiciones de este funcionario público. ¿Que si carece? ¡Vaya si carece! Y conste que no hacemos más que corroborar el decir de don Mariano, que no alcanza a ser modesto y si llega a la otra ribera de lo franco.

Pero la verdad es que el Secretario de Hacienda pudo guardarse la confesión, porque esté seguro de que no ha dicho novedad alguna; que no ha descubierto nada nuevo, ni nos ha revelado un secreto. Por este lado puede permanecer tranquilo, porque no ha incurrido en indiscreción ni ha sido infidente consigo mismo. Eso de que él dice carecer, lo anda predicando con su carita quieta, bovina, doquiera la asome. Verdad es que este señor visto de largo tiene cara de «eso» pero que de cerca... nadie lo duda. Convenidos!

Nosotros creemos que nada va a hacer don Mariano a la Cámara, sino aumentar el número de afónicos, v. gr. Carvajal, que en las sesio-

nes se descuenta las vigiliass de la noche anterior; Coto don Ricardo, que con su prosopopeya y seriedad, podrá fingir todo, menos ser un genio tácito; Ernesto González, el don Manuel de Jesús Cimarrón, largo como el mapa de Chile, que calla por no ofender el idioma y la lógica; Juan Montero, robusto-brequeño de la Norhtern; y otros y otros. Para mudos, ya se fundará una escuela.

Además, que don Mariano en la Cámara va a distraer la atención del público con su habitual actitud de Gran Absorto. Mas, todo es eso nada. Hasta el retrato de su ilustre pariente don Tomás Guardia, hombre de claros talentos y digno hasta la muerte, desertado del lienzo para increparle: «Levántate de ahí, hombre que desmientes el orgullo de tu casta, y enciértrate en un sarcófago, viviente momia que come, bebe y anda!»

Y don Mariano ni fué ni irá mañana ni nunca al Congreso, a despecho de la decisión de ese Alto Cuerpo, cuyos representantes todos, el día anterior, se pusieron de pié para votar esa moción, a excepción de cuatro de ellos que continuaron en cuatro.

La cosa se iba poniendo amarga! Y comosiga por donde la llevaban de la mano Cortez, Anderson, Guardia y Volio, lo que es allí hacen llegar a cada uno de los ministros para pedirles cuentas detalladas de la sospechosa inversión de los fondos eventuales, hasta el propio don Mariano que ya nos debe dos, con aquella llamada que le hizo Cortez para lo del Banco que quebró fraudulentamente bajo su delictuoso celestinaje.

Todo cuanto allí iba a pasar, lo supuso el parlamentario Zúñiga Montúfar; y so pretexto de rebatir el discurso de don Cleto, pidió la palabra; se la dieron; se paró; pegó cuatro gritos de fiestas, y se levantó la sesión por disposición imperativa de un timbrazo. El diputado Zúñiga Montúfar quedó en uso del grito, es decir: todavía con el derecho al grito, a despecho de la policía, con perdón sea dicho de la inmunidad.

Y don Mariano sigue sin ir...

SALVADOR MIRÓN DE LA BARRA

TALLER DE  
HOJALATERÍA, FONTANERÍA Y ARMERIA  
de CORNEJO Hnos.

200 varas al Oeste de la Imprenta Falcó & Borrásé, 7<sup>a</sup> Avenida  
SAN JOSÉ, Costa Rica

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

**LA FAMA**

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANO

**LA GEISHA**

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

**PEDRO GIRALT**

Tomar Cerveza

y refrescos



**TRAUBE**

Los preferidos por los costarricenses

**ROBERT HNOS.**

A pesar de la guerra mantiene este almacén un surtido muy completo en confecciones :::: y tejidos ::::

**Precios módicos**



## Burlas y veras

He aquí que don Ricardo Jiménez rompió su clásico silencio. Desde el rincón preñado de nieblas en que vive, alzó la voz augusta de patriarca al mismo tiempo que tendía los brazos fraternales al gran viejo Cleto González Víquez, el amigo de la infancia, el adversario de la madurez amarga. Y luego, como de costumbre,

*con esas cosas que dijo  
y las que pasó en silencio  
de sus soledades vino  
y a sus soledades fuese.*

Gesto de gran señor ha sido el del Solitario del Irazú, que en momentos de angustia para la vida nacional reconoce sin regateos, ampliamente, los méritos de quien representa en estos instantes la voluntad de un pueblo que se defiende contra voracidades fuera de todo precedente y ambiciones con menos respaldo que los billetes de banco a los cuales empezamos ya a acostumbrarnos.

Las palabras de don Ricardo Jiménez, de bronce como la mayor parte de las que salen de su boca, bien pueden servir para fundir la estatua que la gratitud de los costarricenses debiera levantar a los hombres que nacieron bajo este cielo de pulido cristal, los hombres de verdad.

Pero para que vean lo que es nuestro carácter. *La Información*, rompiendo la seriedad que debiera caracterizarla, encabeza las palabras del señor Jiménez con el epígrafe: *De Patricio a Patricio*.

Cosas de Guillermo Vargas o bien de Modesto Martínez, que nadie está exento de un resbalón.

Mal hecho es, indudablemente llamar Patricio a don Ricardo.

A don Cleto menos mal. Porque a un señor que se llama Cleto no se le hace ningún daño diciéndole Patricio. Así como no se le haría daño a un Patricio diciéndole Cleto.

Mas eso de llamar Patricio a un Ricardo es el colmo de la desconsideración.

¡Cómo se conoce que está abajo! En el poder, lo juramos, nadie se atreviera a decirle tan feo, ni Fernández Güel que le puso *candileja*.

Lo peor aquí es a no dudarle que don Jesús Jiménez gran viejo de buen gusto pasó muchos días pensando qué nombre ponía a su hijo y si alguien le propone el de Patricio su puntapie logra al dar la espalda.

Hay quien cuenta que don Jesús decía a menudo antes de que don Patricio, decimos don Ricardo, viniera al mundo:

—Si sale hombre se llamará Virgilio, Ho-

## NOVEDADES DE ESTA SEMANA



**La evolución de Gabriel D'Annunzio**, Gonzalo Zaldumbide. Precio: ₡ 2.25

**Cervantes**, revista mensual Ibero-Americana. Precio: ₡ 1.60

**Londres**, Julio Camba. Precio: ₡ 2.25

**La cultura filosófica en España**, José Ingenieros. Precio: ₡ 2.25

**La copa del rey de Tule.-La musa enferma**, Francisco Villaspesa. Precio: ₡ 1.75

**Mi nuera y mi querida**, Pierre Valdagne. Precio: ₡ 1.30

**La ciencia del beso**, hermosa novela original de V. de Saussay. Precio: ₡ 2.00

**El filósofo rancio**, novela de Fray F. Alvarado. Precio: ₡ 1.00

**Memorias del Regente Heredia.-Monteverde, Bolívar, Boves, Morillo**, por I. F. Heredia. Precio: ₡ 2.50

**Las virgenes locas**, Vicente Blasco Ibáñez. Precio: ₡ 0.15

**Ensayos de Historia Política y Diplomática**, Angel César Rivas. Precio: ₡ 2.40

Séptima Avenida, Este, número 42.

racio, Andrés o Ricardo, y si mujer Aurora, Ninfa, Rosa...

Salió hombre, y muy hombre, y no se llamó, como es natural, ni Aurora ni Rosa, sino Ricardo y a la vejez viruelas o lo que es lo mismo, Patricio.

Debiera tener más cuidado Modesto en lo que hace, pues no por llenar el mundo de nombres feos el suyo dejará de serlo.

Y, sobre todo, más respeto, más respeto sobre todo.

*Los juguetes más bonitos los consigue usted en la librería «Lectura Barata», de Jaime Tormo, a precios reducidos.*

## Donde las dan las toman

Su Eminencia Gris, diputado socarrón y trompetero de don Alfredo, metió la pata en el Congreso. Se puso a tirarle una piedrecita a don Leonidas y este señor se le convirtió en avispero. Salieron las avispas y se le prendieron de la nariz a él y a su jefe.

¡Pobre don Alfredo! Don Leonidas, no con-

tento con llamarlo ególatra y egoísta, lo puso a hacer la plancha en la poza de los impuestos y le colgó el apodo de María Manuela, con gran regocijo del Marqués de la Cañada que se moría de risa en la barra.

Don Alfredo y compañeros de tertulia se habían dedicado a ese oficio peligroso que vulgarmente se llama *jalarle el rabo a la ternera*. Todas las noches daban rienda suelta a sus malquerencias y despellejaban sin piedad a los señores del Olimpo, mordiéndolos también en *El Imparcial*.

Los olímpicos callaban, en espera de la ocasión de sacarse el clavo. Esta llegó por fin y ¡que chaparrones! Un verdadero temporal. Don Víctor Guardia esgrimió el látigo de siete rejos; don Cleto un junco flexible, pero que saca sangre; don Luis Anderson un danto; y ahora ha soltado don Leonidas sus avispas, que son de las que dan calentura.

Y todavía quedan cuentas por saldar y de las más obesas!

A Su Eminencia Gris la van a poner verde, después de haber pasado por ese indigo subido que distingue a la casta.

*Fintisimas cajas de papel, tarjetas y sobres, se acaban de recibir y se venden a precios baratísimos en las librerías «Lectura Barata», de Jaime Tormo.*

## Plata en mano

Parece que don Alfredo XXVIII, autor de los proyectos de reforma tributaria junto con Kumpel y Samuel Naranjo o viceversa, había consentido en que la feria de caridad que está a punto de celebrarse fuera en el Teatro Nacional. En seguida decidió lo contrario pues don Alfredo, como se sabe, come huevos y aunque le quemén lo que más sobresale en él dirá hoy lo contrario de lo que prometió ayer.

Puestos a buscar el origen de aquel *cuarto de conversión*, se ha caído en la cuenta de que don Alfredo no quiere que los mendigos tengan plata, pues que como casi todos los costarricenses lo somos sería muy fácil que una vez enriquecidos aquí sucediera algo.

¡Ya se conoce cuál es el poder del dinero! ¡Y quien sabe si ahora pudiera suceder aquello de plata en mano Kumpel en tierra!

*El mejor regalo para Nochebuena es un buen libro de cuentos de los que se venden en las librerías «Lectura Barata», de J. Tormo*

## AMBOS MUNDOS

PAGES HERMANOS

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA.

CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA  
SAN JOSE COSTA RICA

## Colección EOS

Revista Quincenal

Director: ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

32 páginas de lectura: 10 céntimos Pídase un número de propaganda a los ediores

FALCÓ & BORRASÉ

7ª Avenida Este, 42 : SAN JOSÉ, COSTA RICA

FÁBRICAS DE HIELO DE SAN JOSÉ Apartado 704—Teléfono 218 EL MÁS PURO Y MÁS BARATO

## ANILINA NEGRA

DE VENTA EN

La Nueva Botica de San José

Y EN

LA BOTICA DE LA DOLOROSA

EDICIONES MINÚSCULAS

A VEINTICINCO CENTIMOS TOMO

*Las Fantasías de Juan Silvestre, Carmen Lira. Oro de la Mañana, Rafael Cardona.*



# La nada



Si este es Kumpel o es Alfredo  
se pretende averiguar,  
o si se halla en ese enredo  
Juan Rafel el del Solar.

Pues si son en verdad tres  
los que hay en el candelero,  
lo diremos de una vez:  
no hay un hombre verdadero.

## Los pitos que toca...

La tarde. Lluvia que cae de los aleros. Lodo en las calles. Figuras encorvadas bajo el ala negra de los paraguas. Coches que pasan salpicando a los que salen de sus quehaceres. En una frase, las cualquiera de los días pasados. Y un recuerdo de Ministro, para más señas de Gobernación, que cruza por la acera sin contar con que ha de ser atajado por un enemigo.

El enemigo es un señor Fonseca que necesitaba desahogarse echando fuera cuatro frescas.

Parece que cuando el Marqués del Solar se vió insultado por el señor Fonseca hubo de intentar hacer venir la policía avisándole por medio del silvato.

Pero el señor Fonseca le preguntó:

—¿Usted tiene buena digestión?

—¿Por qué?

—Pues porque va a tragarse ese pito si intenta musicalizar con él.

Entonces Arias del Solar lo guardó prudentemente.

Nos parece una injusticia la actitud del señor Fonseca.

Carmen Lira escribe una zarzuela y Julio Fonseca le pone música, don Carlos Gagini hace más o menos lo mismo, y Fonseca reincide.

Luego viene otro Fonseca, compone un sainete de insultos y se indigna porque Arias pretende ponerle música.

¡Hay que ser equitativos!

Lo más censurable en la conducta de Fonseca es que nos impidió saber qué pitos toca Arias cuando se barrunta una follisca.

Por donde han dado en la flor de repetir que sólo cuando está con don Alfredo Arias toca el pito.

## Don Alfredo Presidente

Un día de estos, nos detuvimos frente a las ventanas del Bazar de San José, a admirar un retrato al óleo, de don Alfredo González. Fué hecho por don Enrique Echandi, y se encontraba en exhibición. Por lo que se vé, este buen señor, ha de estar siempre en exhibición.

Bueno, nos dijimos mientras admirábamos el retrato; este es «don Alfredo Presidente», porque para posiciones distintas, don Alfredo. Allí está caracterizado como Presidente. Ya en su despacho, sabemos que hay otros «cuadros de él; uno, que se titula: «Alfredo legislador»; otro, «Alfredo Administrador»; y uno que es el principal: don Alfredo llegando a San José en la noche del 28 de abril, rodeado de los suyos.

Por supuesto, en este caso debe entenderse por *suyos*, a sus distinguidos y simpatiquísimos hermanos, que son al mismo tiempo sus partidarios.

Recordamos, como si fuera de ahora, los comentarios de las gentes después del 28. Porque, como nadie conocía a don Alfredo, ni sabía quién era ni de dónde era (por dicha no sabían de donde era) todo el mundo se

creía con derecho a «inventarlo» como mejor quisiese.

Así, unos decían: es un hombre pequeñito y muy gordo que yo he visto muchas veces en la calle de la Estación; otros, es un señor muy serio y formal, simpático y risueño que en días pasados me presentó un tal Salgado; y total, que nadie daba en el clavo, de quién sería ese Alfredo González.

Hasta que un día de tantos aparecieron unas postales en las ventenas de las fotografías, con el retrato del Designado vestido de chinilla.

Qué desilución: si nadie lo conocía en verdad!

Y llovieron los retratos... Don Alfredo chinilla, don Alfredo con «El Imparcial» entre las manos; don Alfredo con los señores. Obispos, etc., etc.

En fin, que no ha dejado este señor, manera de la cual no se haya retratado.

Ahora los fotógrafos anuncian otro «cuadro»; nada menos que «don Alfredo en Mayas»... o lo que es lo mismo, «don Alfredo, al abandonar el Poder».

Auguramos muy buena venta, a tan precioso cuadro.

## Los títeres de ayer

Ayer se votó el dictamen de la mayoría en el trascendental negociado de reforma tributaria. Como lo había ofrecido, don Máximo Fernández negó su voto de aprobación. Pero en cambio, secuaces suyos que ven con sus ojos, oyen con sus oídos, que escupen por su boca, se pronunciaron por el Gobierno.

Muy torpe ha de ser el señor Fernández si pretende que nos ha engañado.

El destino se encargará de castigar al farfante que se desnuda en mitad de la plaza.

Y los mismos que no hace mucho tiempo pensaron en desterrarlo, cuando tengan en su poder caudales de dinero arrancados al bolsillo del costarricense, quiera Dios que lo aparten del caliente amor de sus hijos.

¡Por traidor a sí mismo!

Me dijeron cuando tierno:  
trabajando te harás hombre;  
ya estoy viejo y no te asombre:  
siempre vivo del gobierno!

R. MONGE

